

Lariza Fuentes
López

*Problemas en el
tratamiento de la coma
en las más recientes
publicaciones cubanas
del género ensayo en
editoriales territoriales*

Actualmente, se ha hecho necesario realizar estudios referidos a los problemas de puntuación. Estos, con más o menos rigor, están dirigidos a mostrar hasta qué grado hay un dominio o no de la puntuación en el equipo técnico que edita las obras publicadas.

La creación de las editoriales provinciales con los sistemas de impresión computadorizados fue la respuesta al amplio movimiento literario cubano y a la necesidad de divulgar las obras tanto de los autores de provincia como del país.

Algunas de estas editoriales, hoy día, tienen una sólida formación; otras, lamentablemente no. Por esa razón, resulta muy necesario profundizar en el uso correcto de los signos de puntuación, así como fomentar el trabajo editorial.

Algunas observaciones sobre el tema en Villa Clara, aparecen en los trabajos publicados en la revista *Islas*¹ y en dos tesis sobre erratas resultado de investigaciones en la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, donde se observan sugerencias e inquietudes acerca de esta problemática. Y no solo en Cuba se asume el hecho, otras investigaciones² dan fe de los estudios relacionados con este tema en el español actual.

¹ *Islas*, (135), (138) y (140); Santa Clara, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, 2003.

² Se localizaron dos trabajos publicados en revistas electrónicas: uno, perteneciente a Manuel Peñalver Castillo «Problemas de puntuación en el español peninsular», que aparece en *Estudios filológicos*, de la Facultad de Filosofía y

Este trabajo aborda los problemas relacionados con el tratamiento de la coma en las más recientes publicaciones cubanas del género ensayo en editoriales territoriales.

Como material de estudio se tomó el ensayo porque es un género que exige una puntuación totalmente acorde con la claridad y precisión que pide la transmisión de sus contenidos.

Así se seleccionaron ocho títulos de cada editorial, y luego se procedió a localizar los ejemplos donde se empleó incorrectamente la coma, los cuales se ordenaron por casos específicos.

El objetivo era mostrar hasta qué grado hay un dominio o no de la puntuación en el equipo técnico que realiza la edición de las obras y localizar alguna particularidad estilística que respondiera a un marcado interés individual.

Tres fuentes principales fueron guías de trabajo: de la Real Academia Española (1999), *Ortografía de la lengua española; el Curso de Redacción*, de Gonzalo Martín Vivaldi, y *Cómo expresarnos mejor* (capítulo sobre la puntuación), de Rodolfo Alpízar Castillo.

1. Aproximaciones al género ensayo y al tratamiento de la puntuación en la formación estilística funcional científico-artística

El ensayo es un género relativamente moderno y su campo es tan vasto e indeterminado como la psique humana, así lo caracteriza Camila Henríquez Ureña.³

Según su etimología proviene del latín tardío: *exagium*, es decir, el acto de pesar algo. Ensayar es pesar, probar, reconocer y examinar.

Su definición más cercana fue lo que algunos teóricos llaman «personal» y aparece en el siglo XVI con el escritor francés Miguel de Montaigne (1533-1592). Este la utilizó para denominar sus libros: *Essais*.⁴

Estos «Essais» de Montaigne establecieron la autonomía del género; parten, en muchos casos, de citas, de lecturas y de obras literarias, pero hay en ellos muchos otros temas motivados por la observación de las costumbres, el trato humano y la experiencia vital.

Humanidades de la Universidad Austral de Chile y el otro, de Miguel Ángel de la Fuente González que se titula «Problemas de puntuación en *La fiesta del chivo*, de Mario Vargas Llosa» en *Espéculo*, de la Universidad de Madrid.

³ Camila Henríquez Ureña: *Invitación a la lectura* (notas sobre apreciación literaria), Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1964.

⁴ Ensayos.

Específicamente en Cuba, en el período de la Revolución, es cuando se dan los primeros pasos para su definición, así encontramos algunas visiones del género y sus particularidades.

Uno de los iniciadores fue José Antonio Portuondo, quien, a pesar de tener un enfoque más ortodoxo del género, aporta algunos puntos muy interesantes. Él sustituye la «anarquía y la improvisación» de los primeros años de la Revolución, por el orden y el rigor científico basados en «una firme concepción del mundo», porque, de esta manera, permitía una expresión cabal de la nueva conciencia socialista.

La literatura de la Revolución fue enfocada desde diversas aristas y Raimundo Lazo fue otro de los que advirtió la polaridad de perspectivas a partir de las cuales se podría estudiar este relevante y complejo fenómeno.

En un balance realizado en 1969, Portuondo había pronosticado que un entorno social más ordenado y un rigor científico acompañado de una firme concepción del mundo, contribuirían a promover el desarrollo del género.

Las diversas temáticas que podía abordar el ensayo hacen desaparecer las fronteras que separaban el ensayo literario, que se ocupa de la crítica, la teoría y la historia de la literatura, del ensayo no literario, que se ocupa de la historia, la filosofía, la política y la ciencia.

Por una parte, historia y política invaden el campo de la literatura y de las artes, mientras que la ciencia y la filosofía se abordan, casi exclusivamente, desde la monografía o el artículo de riguroso aparato lógico.

De ahí la diferenciación entre monografía y ensayo porque es evidente que algunas monografías presentan un tono ensayístico y ostentan cierta dignidad literaria. Pero en su mayoría, están concebidas con un rigor lógico y un aparato científico que no dejan mucho espacio para la literatura.

El ensayo es un texto escrito en prosa, generalmente breve, que expone con hondura, madurez y sensibilidad una interpretación personal sobre cualquier tema, sea filosófico, científico, histórico, literario, etc.

En la manera en que se expone y enjuicia un tema, colinda con el trabajo científico, con la didáctica y la crítica. La exposición no sigue un orden riguroso y sistemático y adquiere primacía el punto de vista que asume el autor al tratar el tema.

Su tono puede ser profundo, poético, didáctico y satírico, y la nota individual, los sentimientos del autor, cobran primacía en la exposición porque puede plasmar sus impresiones y reflexiones acerca de la vida; por eso el ensayo debe ser personal, subjetivo: una visión particular del escritor.

El verdadero ensayista debe poseer un perfecto dominio de la materia y buena dosis de cultura general para desarrollar un tema; es una especie de divulgación y un juego brillante por el mundo de las ideas.

Existen muchos puntos de vista: uno, en el que el escritor habla sobre sí mismo y de sus opiniones sobre hechos dentro de un estilo ligero y natural y otro que se aproxima más al trabajo científico, aunque siempre interesa el punto de vista del autor y se incluye una dosis de imaginación artística.

Para abordar el estilo vamos a realizar algunas valoraciones y puntualizar algunos conceptos necesarios.

Según Josef Dubsy,⁵ el estilo de un enunciado se define por la libertad que tiene un autor de realizar la selección de los medios de expresión. Estos tienen un carácter opcional u obligatorio, pero la libertad es relativa porque está limitada por el contenido y la función de la comunicación (uso opcional) y por la norma de la lengua (uso obligatorio).

El uso obligatorio no es un fenómeno estilístico, no siendo así el opcional, pero en el primero podemos hablar de un empleo estilístico que viene dado por la utilización de elementos de norma hablada, de arcaísmos, etc.

Por esa razón, la estilística toma el enunciado como un todo y se orienta al análisis del carácter general del mismo.

Existen varios métodos estilísticos:

- a) Método psicológico
- b) Método estadístico
- c) Método funcional

El método funcional, que nos concierne, está orientado al estudio del hecho lingüístico considerado desde el punto de vista de su utilización en una obra literaria.

Este método formula los principios de la diferenciación estilística de la lengua literaria en el contexto de la concepción de la

⁵ Josef Dubsy: «Introducción a la estilística de la lengua», en *Selección de lecturas para redacción*, Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, 1980.

lengua como sistema no cerrado, utilizado funcionalmente y en movimiento dinámico.

Entonces, si analizamos la lengua literaria o culta desde el punto de vista de la función comunicativa, veremos que existen tres formaciones funcionales estilísticas: conversacional o coloquial; de trabajo o profesional y artística o poética.

Estas formaciones son definidas como conjuntos sistemáticamente ordenados de tendencias que rigen la selección de los medios de expresión tomados en el sistema lingüístico; esta selección obedece a ciertos factores estilísticos o a sus combinaciones y a la función de la comunicación.

La determinación de estos factores estilísticos⁶ afronta diversas dificultades debido a que entre los diferentes estilos funcionales hay zonas de transición en que los factores se traslapan o se neutralizan.

Entre el estilo de enunciado profesional teórico y práctico,⁷ como una formación funcional estilística de transición, figura el ensayo que se acerca, en ciertos aspectos, a las formaciones artísticas.

En el estilo funcional de trabajo o profesional teórico, se manifiesta la tendencia hacia cierta unidad relativa de la composición y la estabilización del uso de los medios de expresión estilísticamente marcados; caracterizándose el estilo teórico científico por la precisión, exactitud y sistematicidad de los medios de expresión.

Algunas de estas características definen el ensayo, pero no debemos verlo así de simple, porque justamente hay particularidades que lo acercan a las formaciones artísticas como su lograda expresión de una fuerte personalidad, sin sujeciones a planos ceñidos, ni propósitos didácticos científicamente analíticos. El ensayo no puede basarse en una mera apropiación de la información, sino en una formación decantada por la experiencia social e intelectual.

En él predomina el factor subjetivo, la imagen de la realidad o la intención del autor que se expresa de manera artística utilizando medios de expresión específicos.

⁶ El factor estilístico fundamental es la intención, la finalidad concreta y la función de la comunicación. Para distinguir varios factores estilísticos se tiene en cuenta otro criterio que es el de los factores objetivos o supraindividuales y los individuales o subjetivos. En la estilística estructural funcional se toma en consideración los objetivos.

⁷ Las formaciones estilísticas propias o de vulgarización se dividen en teóricas (estilo de enunciado de carácter científico) y prácticas (estilo de enunciados — escritos o hablados — administrativos, comerciales, jurídicos, etcétera).

Coincidimos con Josef Dubsky al plantear que el ensayo transita entre el estilo de enunciado profesional y que se acerca en ciertos aspectos a las formaciones artísticas, de manera que podríamos concluir que en el ensayo existe una voluntad de estilo que obedece a la individualidad de cada autor porque el estilo justamente consiste en la libertad de elegir los medios de expresión.

Pero una de las condiciones esenciales que debe cumplir este género es la precisión, la claridad de expresión, esa transparencia que puede dar al lector una mayor comprensión de la autenticidad del pensamiento plasmado por su autor.

Un componente esencial de significación que permitirá otorgarle al discurso una dimensión semántica y/o estilística específica son los signos de puntuación.

Justo aquí comienzan las reglas porque toda gramática termina o comienza por ser normativa. Por eso las aconseja sin espíritu dogmático. Ella conforma todo un tratado en que se discuten y establecen ordenadamente ciertos hechos.

Estas reglas son las que nos dan la posibilidad de añadir al lenguaje la corrección, la precisión, la elegancia, la claridad y la armonía. De ahí, su importancia y la necesidad de su conocimiento, de su estudio y la paciente labor de un escritor para llegar a su entendimiento y aprehensión.

Una sintaxis correcta produce la rápida y efectiva asimilación de un contenido; de ahí la necesidad del buen uso de los signos de puntuación.

Estos esclarecen las ideas de un autor y logran que en la escritura los conceptos adquieran valor, una intencionalidad, una comunicación factible.

Existen muchas reglas que rigen la puntuación en nuestro idioma y en la escritura se debe tener en cuenta qué realmente es de uso obligatorio para su cumplimiento en función de una excelente redacción y qué entra en el campo de las preferencias estilísticas.

Muchos de los signos de puntuación están sujetos a normas, pero esto no significa que otros puedan ser utilizados dejando un margen amplio a la subjetividad expresiva del escritor según su intencionalidad comunicativa.

Por ejemplo, en el discurso literario los signos de puntuación son usados con un respeto total o parcial de la normativa de la puntuación, ella estará al arbitrio del escritor.

Hay una gradación de libertad de uso para puntuar los diferentes géneros, pero en el ensayo no existe un propósito manifiesto de innovación estilística en el nivel sintáctico, porque exige una puntuación totalmente acorde con la claridad y precisión que pide la transmisión de sus contenidos.

2. Problemas de puntuación en el uso de la coma. Inventario y comentarios

2.1 Ausencia de coma para separar elementos intercalados

Todas las frases, palabras y oraciones explicativas que se intercalan e interrumpen momentáneamente el fluir de la oración deben escribirse entre comas. Estas, si se suprimen, no alterarían en lo fundamental el sentido de la oración.

Los criterios de los tres autores que utilizamos como guía de trabajo coinciden en el uso de la coma para aislar estos elementos.

Comenzamos con un ejemplo donde aparece, como elemento intercalado, el adverbio «entonces».

Ejemplo 1

Dice: Si quiere colocar a la mujer en la cima más bella entonces la coloca *Tú estabas en la luz*, donde sino en su máximo ideal, entonces allí la venera *amplia y precisa/ como la luz preciosa de un lucero*.^[05:21]

Debe decir: Si quiere colocar a la mujer en la cima más bella, entonces, la coloca *Tú estabas en la luz*, donde, sino en su máximo ideal, entonces, allí la venera *amplia y precisa/ como la luz preciosa de un lucero*.

Analicemos algunas expresiones como: por ejemplo, además y por otra parte.

Las introduce el autor de un texto para indicar que procede a anunciar: que correlaciona, añade o contrapone (por otra parte); ejemplifica o particulariza la referencia (por ejemplo); añade integrando (además).

Ellas ordenan el curso que sigue la enunciación y, en otras ocasiones, se dirigen al contexto previo o posterior, es decir, permanecen en el plano de «lo que se dice».

Ejemplo 1

Dice: Advierte además, que se debe «tener mucho cuidado con eso de lo cubano». ^[03:17]

Debe decir: Advierte, además, que se debe «tener mucho cuidado con eso de lo cubano».

Ejemplo 2

Dice: Pero además se destaca la magnífica armonía entre todos los elementos que componen la estrofa. ^[05:22]

Debe decir: Pero, además, se destaca la magnífica armonía entre todos los elementos que componen la estrofa.

Ejemplo 3

Dice: Por otra parte debe recordarse que la trama narrativa de *Vía Crucis* se desarrolla en su mayor parte durante la guerra del 68 y en ella se enfatiza el hombre y las necesidades de una población inmensa en la atmósfera de la guerra. ^[07:20]

Debe decir: Por otra parte, debe recordarse que la trama narrativa de *Vía Crucis* se desarrolla, en su mayor parte, durante la guerra del 68 y en ella se enfatiza el hombre y las necesidades de una población inmensa en la atmósfera de la guerra.

Ejemplo 4

Dice: Lo sonoro prima sobre el sentido, por ejemplo se citan una serie de yerbas y plantas de la que solamente el rompesaragüey y el amansa-guapo tienen un valor notable en la sante-ría y el Palo Monte. ^[02:53]

Debe decir: Lo sonoro prima sobre el sentido, por ejemplo, se citan una serie de yerbas y plantas de la que solamente el rompesaragüey y el amansa-guapo tienen un valor notable en la sante-ría y el Palo Monte.

Ejemplo 5

Dice: La metáfora como hemos visto es una figura recurrente en la obra de Gilberto, son muchas, por ejemplo aparecen: *flor de plata, rosa de plata*, así usada en el poema «Tú» (Boletín CAISIMÚ citado). ^[05:58]

Debe decir: La metáfora, como hemos visto, es una figura recurrente en la obra de Gilberto, son muchas, por ejemplo, aparecen: *flor de plata, rosa de plata*, así usada en el poema «Tú» (Boletín CAISIMÚ citado)

Ahora analizaremos otras expresiones (sin embargo, por consiguiente y por tanto) que para Antonio Fernández⁸ muestran una considerable rigidez formal.

⁸ Antonio Fernández Fernández: *La función incidental en español. Hacia un nuevo modelo de esquema oracional*, Departamento de Filología Española, Oviedo, 1993.

Estas expresiones o unidades se insertan en diferentes lugares del enunciado y se puede prescindir de ellas sin que por esto se vea alterada su relación formal con los enunciados contiguos.

Ejemplo 1

Dice: Sin embargo resulta muy curioso el tratamiento del novelista hacia los contextos culinarios que rodean a ambos y ejercen una función caracterizadora en la narración. ^[07:16]

Debe decir: Sin embargo, resulta muy curioso el tratamiento del novelista hacia los contextos culinarios que rodean a ambos y ejercen una función caracterizadora en la narración.

Ejemplo 2

Dice: Sin embargo aquella «reconciliación» con lo español de la que Retamar habla, resulta precisamente aquí, en la «Angustia cuarta», asumida totalmente. ^[02:14]

Debe decir: Sin embargo, aquella «reconciliación» con lo español de la que Retamar habla, resulta, precisamente aquí, en la «Angustia cuarta», asumida totalmente.

Ejemplo 3

Dice: No ha sido, sin embargo este poeta el primer cantor que tuvo la Ciudad Héroe de la República de Cuba. ^[07:32]

Debe decir: No ha sido, sin embargo, este poeta el primer cantor que tuvo la Ciudad Héroe de la República de Cuba.

Ejemplo 4

Dice: Firmin es estrictamente un hombre noble, que reserva un amor imposible de otorgar, y por tanto, les lleva a esa tragicidad de volver al único sendero que conduce a la salvación. ^[08:47]

Debe decir: Firmin es estrictamente un hombre noble que reserva un amor imposible de otorgar y, por tanto, les lleva a esa tragicidad de volver al único sendero que conduce a la salvación.

Ejemplo 5

Dice: Pero hay que responder que el hombre está dotado de conocimiento, y por tanto, de culpa. ^[08:58]

Debe decir: Pero hay que responder que el hombre está dotado de conocimiento y, por tanto, de culpa.

Ejemplo 6

Dice: Son por consiguiente el poema de Navarro Luna, la «Cantata a Santiago de Cuba» de Pablo Armando Fernández – incluida en el texto anteriormente mencionado y merecedora de un sitio destacado en la poesía dedicada a Santiago – y el libro de César López los antecedentes más directos del primer poemario

de Waldo Leyva, sin excluir la posibilidad de existencia de algún que otro poema importante que no está incluido en este artículo.

[07:35]

Debe decir: Son, por consiguiente, el poema de Navarro Luna; la «Cantata a Santiago de Cuba», de Pablo Armando Fernández – incluida en el texto anteriormente mencionado y merecedora de un sitio destacado en la poesía dedicada a Santiago –; y el libro de César López los antecedentes más directos del primer poemario de Waldo Leyva, sin excluir la posibilidad de existencia de algún que otro poema importante que no está incluido en este artículo.

Ejemplo 7

Dice: No fue por consiguiente en el invierno de 1915 su primer viaje, como afirma Philip Horton en su libro *Hart Crane, the life of American poet*, p.25. [01:11]

Debe decir: No fue, por consiguiente, en el invierno de 1915, su primer viaje, como afirma Philip Horton en su libro *Hart Crane, the life of American poet*, p.25.

2.2. Ausencia de coma ante conjunción en las oraciones coordinadas adversativas

Las oraciones coordinadas adversativas se hayan unidas por una relación de oposición o contraste que puede llegar a tener carácter exclusivo, o sea, el contenido de una oración excluye a la otra.

La RAE propone una coma ante la conjunción o locución conjuntiva que une las oraciones compuestas y hace alusión a las coordinadas adversativas introducidas por las conjunciones pero, mas, aunque y sino. Gonzalo Martín Vivaldi, por su parte, no hace ninguna mención y Rodolfo Alpízar Castillo sí acepta su aplicación porque esta refuerza la contraposición entre los elementos.

Optamos por su uso delante de la conjunción y citamos algunos ejemplos. Primeramente con la ausencia de coma ante la conjunción «aunque».

Ejemplo 1

Dice: «Respuesta para flor Mariposa» aúna con validez lo lírico con lo anecdótico, la realidad con la fantasía, los recursos lingüísticos y eufónicos con una musicalidad lograda aunque no exenta totalmente de facilismo. [03:13]

Debe decir: «Respuesta para flor Mariposa» aúna con validez lo lírico con lo anecdótico, la realidad con la fantasía, los recursos

lingüísticos y eufónicos con una musicalidad lograda, aunque no exenta totalmente de facilismo.

Ejemplo 2

Dice: El símil es la figura retórica más usada por este autor, aparece abundante y robusto en su versificación aunque con una plurivalente diversidad temática, plurivalencia enriquecedora de los valores estéticos. ^[05:7]

Debe decir: El símil es la figura retórica más usada por este autor, aparece abundante y robusto en su versificación, aunque con una plurivalente diversidad temática, plurivalencia enriquecedora de los valores estéticos.

Ante la conjunción «pero»:

Ejemplo 1

Dice: En cambio, en el poema de Baquero se sienten las guitarras y las maracas pero se subraya un enigmático origen «No se sabe quien toca». ^[02:28]

Debe decir: En cambio, en el poema de Baquero se sienten las guitarras y las maracas, pero se subraya un enigmático origen «No se sabe quien toca».

Ejemplo 2

Dice: En este sentido, Marx es un pensador ilustrado pero también crítico de la misma ilustración, como Baudelaire, como Nietzsche, y como otros. ^[06:36]

Debe decir: En este sentido, Marx es un pensador ilustrado, pero también crítico de la misma ilustración, como Baudelaire, como Nietzsche, y como otros.

Ejemplo 3

Dice: Libertad como concepto popular y cultural que hace de cada individuo un sujeto pensante, crítico, independiente pero comprometido. ^[06:91]

Debe decir: Libertad como concepto popular y cultural que hace de cada individuo un sujeto pensante, crítico, independiente, pero comprometido.

Ante la conjunción «sino»:

Ejemplo 1

Dice: Este énfasis no solo se manifiesta en las comidas sino también en los ingredientes. ^[07:28]

Debe decir: Este énfasis no solo se manifiesta en las comidas, sino también en los ingredientes.

Ejemplo 2

Dice: No parece un héroe individual sino una ciudad que pare héroes con la misma naturalidad con que proliferan las plantas.
[07:34]

Debe decir: No parece un héroe individual, sino una ciudad que pare héroes con la misma naturalidad con que proliferan las plantas.

Ejemplo 3

Dice: Recurre, además, no solo a las características luminosas del Astro Rey sino también a su movilidad para darnos el tránsito y camino del hombre como **amante viajero**.
[05:9]

Debe decir: Recurre, además, no solo a las características luminosas del Astro Rey, sino también a su movilidad para darnos el tránsito y camino del hombre como **amante viajero**.

2.3. Uso incorrecto de la coma ante conjunción en las oraciones coordinadas copulativas

Al usar la coma delante de la oración coordinada copulativa se pretende establecer una separación entre los dos elementos seleccionados de forma que no se produzcan posibles confusiones.

Según Vivaldi debe usarse coma para separarlas en los casos que pudiera haber confusión. Por su parte, Alpízar dice que no siempre llevan coma antes del elemento relacionado, aún cuando tengan sujetos diferentes y la RAE plantea anteponer la coma. Como aparecen varios criterios optamos por su uso solo en los casos en que pueda existir alguna confusión y en los que tengan diferentes sujetos.

En los demás casos es innecesaria porque esa dependencia no es tan absoluta, pues forman un conjunto donde se complementan.

En los casos siguientes se utiliza coma ante la conjunción y en ninguno de ellos es necesaria porque no existe confusión.

Ejemplo 1

Dice: Tu visión de peregrino resulta dolorosa, y esto se manifiesta en el tono elegíaco (matizado muchas veces por el sarcasmo) y la utilización novedosa de un sujeto lírico en segunda persona.
[07:58]

Debe decir: Tu visión de peregrino resulta dolorosa y esto se manifiesta en el tono elegíaco (matizado muchas veces por el

sarcasmo) y la utilización novedosa de un sujeto lírico en segunda persona.

Ejemplo 2

Dice: El segundo, abocado a asistir a los funerales de su padre, viaja de Londres a la India, y así encauza su vuelta a la semilla, a su identidad nacional. ^[08:40]

Debe decir: El segundo, abocado a asistir a los funerales de su padre, viaja de Londres a la India y así encauza su vuelta a la semilla, a su identidad nacional.

2.4. Ausencia de coma ante conjunción en las oraciones coordinadas disyuntivas

En las oraciones coordinadas disyuntivas hay una alternancia entre dos elementos relacionados que implican equivalencia entre ellos.

Según Alpízar se debe colocar coma antes de la conjunción o (u), aunque en expresiones breves suele omitirse.

En la mayoría de los ejemplos encontrados no se utiliza coma ante conjunción en las oraciones breves, pero en las más extensas se omite. Error que citamos a continuación.

Ejemplo 1

Dice: En su recurrencia y dentro de la vida puede ir hacia lo particular *Y de todos los besos de mi vida* o hacia lo general cuando abre su diapasón poético: *por donde va la vida cantando su alegría*. ^[05:30]

Debe decir: En su recurrencia, y dentro de la vida, puede ir hacia lo particular *Y de todos los besos de mi vida*, o hacia lo general cuando abre su diapasón poético: *por donde va la vida cantando su alegría*.

Ejemplo 2

Dice: El techo más bajo de *Heliópolis* se localiza en la incapacidad de materializar, mediante situaciones fabulares o a través del despliegue imaginativo, el significado de las ideas. ^[08:60]

Debe decir: El techo más bajo de *Heliópolis* se localiza en la incapacidad de materializar, mediante situaciones fabulares, o a través del despliegue imaginativo, el significado de las ideas.

Ejemplo 3

Dice: También es propósito precisar algunos de sus valores temáticos, compositivos y lingüísticos con vistas a desempeñar un papel orientador a aquellos que laboran con la obra del Após-

tol o se acercan a su manantial siempre fecundo, pues cada hombre de nuestra Patria debe leer a Martí y leerlo bien. ^[03:76]

Debe decir: También es propósito precisar algunos de sus valores temáticos, compositivos y lingüísticos con vistas a desempeñar un papel orientador a aquellos que laboran con la obra del Apóstol, o se acercan a su manantial siempre fecundo, pues cada hombre de nuestra Patria debe leer a Martí y leerlo bien.

2.5 Uso incorrecto de la coma entre sujeto y verbo

Existen varios criterios para este uso específico, por ejemplo, Vivaldi plantea que cuando el sujeto de una oración es largo, se separa con una coma de otros elementos constitutivos de la oración (verbo, complemento, para aclarar una construcción que puede resultar dudosa); Alpízar dice que son contados los casos en que podría justificarse y que en la práctica se comprueba que la confusión no procede.

Por estas razones, hemos considerado que se debe usar en algunos casos muy excepcionales:

- En los casos de sujetos complejos: estos son los que contienen algún verbo. Amado Alonso y Henríquez Ureña se muestran contrarios a puntuar estos casos, aunque advierten que cuando el sujeto es muy complejo, especialmente si incluye verbos, hay quienes acuden a la coma como recurso para aclarar una construcción que resulta confusa.
- En los sujetos múltiples o sujetos de enumeración: en la normativa de la Real Academia se advierte que cuando los elementos de la enumeración constituyen el sujeto de la oración o un complemento verbal y van antepuestos al verbo no se pone coma detrás del último. Sin embargo, existen casos de enumeración que puntúan tras el último elemento de una serie.
- Sujetos extensos: también Amado Alonso y Henríquez Ureña plantean que es discutible el uso de la coma para separar estos dos elementos constitutivos cuando el sujeto es muy largo. Pero hay quienes plantean que debe usarse la coma cuando el sujeto esté formado por una secuencia muy larga.

En estos tres incisos pudiera justificarse la coma, pero es evidente que son muy contados los casos en los que debiera ponerse en práctica.

En estos dos ejemplos se utiliza coma entre sujeto y verbo, pero, evidentemente, esta ruptura es innecesaria porque el sujeto no es tan extenso.

Ejemplo 1

Dice: Ese sentido de mansedumbre y paz, es predominante en comunión con su concepto de la existencia en armonía, es como su estética del vivir llevada a la poesía: *dejar caer la vida como un atardecer, sigamos soñando, vida, como el agua en el remanso.* ^[05:29]

Debe decir: Ese sentido de mansedumbre y paz es predominante en comunión con su concepto de la existencia en armonía, es como su estética del vivir llevada a la poesía: *dejar caer la vida como un atardecer, sigamos soñando, vida, como el agua en el remanso.*

Ejemplo 2

Dice: El poeta, se desplaza nuevamente a un primer plano, sin dejar por ello de moverse, de pertenecer ya a ese ámbito místico que lo aísla y, en cierta forma lo extraña. ^[02:48]

Debe decir: El poeta se desplaza nuevamente a un primer plano sin dejar por ello de moverse, de pertenecer ya a ese ámbito místico que lo aísla y, en cierta forma, lo extraña.

2.6. Ausencia de coma para separar los elementos que anteceden al sujeto

Atención especial también merecen los elementos que anteceden al sujeto. Estos constituyen elementos incidentales que van precedidos de coma.

Los tres autores coinciden en su uso.

Ejemplo 1

Dice: Como en otras ocasiones el narrador describe la locación y el ambiente en detalles y como pincelada rápida alude al elemento culinario: [...] ^[07:23]

Debe decir: Como en otras ocasiones, el narrador describe la locación y el ambiente en detalles y como pincelada rápida alude al elemento culinario: [...]

Ejemplo 2

Dice: Desde su primer libro el autor fue revelando, además de su apego a la historia y a lo testimonial, sus dotes para el tránsito por los predios de la ficción más pura y el dominio de las técnicas del difícil arte de narrar. ^[03:48]

Debe decir: Desde su primer libro, el autor fue revelando, además de su apego a la historia y a lo testimonial, sus dotes para el tránsito por los predios de la ficción más pura y el dominio de las técnicas del difícil arte de narrar.

Ejemplo 3

Dice: Ya a los 80 la luz que tanto amó se le va apagando y llegan a su poesía las premoniciones, entonces expresa en su poema «Predilección» (*Migajas de Luz*, p. 69) ^[05:31]

Debe decir: Ya a los 80, la luz que tanto amó se le va apagando y llegan a su poesía las premoniciones, entonces, expresa en su poema «Predilección» (*Migajas de Luz*, p. 69)

Ejemplo 4

Dice: Según Eliphaz Levi en la *Tabla esmeraldina* está toda la magia en una sola página. ^[04:28]

Debe decir: Según Eliphaz Levi, en la *Tabla esmeraldina* está toda la magia en una sola página.

Ejemplo 5

Dice: Para Sastre el individuo y la historia están hechos del mismo material, tienen la misma identidad antológica. ^[06:84]

Debe decir: Para Sastre, el individuo y la historia están hechos del mismo material, tienen la misma identidad antológica.

Ejemplo 6

Dice: En Troya el lenguaje pasa a ser patrimonio de la cúpula del poder. ^[08:32]

Debe decir: En Troya, el lenguaje pasa a ser patrimonio de la cúpula del poder.

2.7. Ausencia de coma para separar los elementos que aparecen en aposición explicativa

Es de uso obligatorio la coma que separa los elementos que aparecen en aposición explicativa con un sustantivo.

Ejemplo 1

Dice: El abuelo, Venancio y Pedro, el arriero fueron testigos de lo contado, pero se encuentran en posición retrospectiva y asumen, a veces, el relato en tercera persona, así como la omnisciencia respecto a la historia que nos hacen llegar de viva voz. ^[03:65]

Debe decir: El abuelo, Venancio y Pedro, el arriero, fueron testigos de lo contado, pero se encuentran en posición retrospectiva y

asumen, a veces, el relato en tercera persona, así como la omnisciencia respecto a la historia que nos hacen llegar de viva voz.

Ejemplo 2

Dice: María, la andaluza de buen corazón que cuida a Magdalena le envía «vino de su tierra», don Pedro, el bodeguero español, enemigo de los mambises consume aguardiente; ron bebe don Anselmo Vázquez, el voluntario al servicio de los insurrectos; cognac francés, Jean Pierre Bonneau; café, Pablito Delamour en quien se sintetizan maravillosamente la cultura cubana y la francesa. ^[07:25]

Debe decir: María, la andaluza de buen corazón que cuida a Magdalena, le envía «vino de su tierra»; don Pedro, el bodeguero español, enemigo de los mambises, consume aguardiente; ron, bebe don Anselmo Vázquez, el voluntario al servicio de los insurrectos; cognac francés, Jean Pierre Bonneau; café, Pablito Delamour en quien se sintetizan maravillosamente la cultura cubana y la francesa.

2.8. Casos aislados

En este acápite hemos reunido aquellos casos en los que coexisten varios errores de puntuación en el uso de la coma.

En el primer ejemplo debe ir una coma delante de la conjunción «pero» para reforzar la contraposición entre los elementos, también la frase, «en cambio» debe ir precedida por coma porque se encuentra intercalada e interrumpe momentáneamente el fluir de la oración. Otro de los errores es su uso incorrecto para separar la oración subordinada «que envuelve a la ciudad marina» que especifica a qué melodía se refiere el autor.

Ejemplo 1

Dice: Este menciona una melodía natural, que envuelve a la ciudad marina, en cambio en el poema de Baquero se sienten las guitarras y las maracas pero se subraya un enigmático origen «No se sabe quién toca». ^[02:28]

Debe decir: Este menciona una melodía natural que envuelve a la ciudad marina, en cambio, en el poema de Baquero se sienten las guitarras y las maracas, pero se subraya un enigmático origen «No se sabe quién toca».

En el ejemplo 2 debe ir una coma delante de la conjunción «pero» y otra para separar del sujeto el elemento que lo antecede.

Además, debe ir entre comas el elemento incidental «también». Solo en este caso se justifica su uso después de la conjunción.

Ejemplo 2

[119]

Dice: En la ciudad el café sigue siendo la bebida con que se finalizan las comidas pero también es un estimulante al levantarse en horas tempranas. ^[07:26]

Debe decir: En la ciudad, el café sigue siendo la bebida con que se finalizan las comidas, pero, también, es un estimulante al levantarse en horas tempranas.

En el ejemplo 3 se omite la coma ante la conjunción «aunque» en la oración coordinada adversativa y para separar el elemento incidental «sin embargo» que se intercala en la oración interrumpiendo su seguimiento.

Ejemplo 3

Dice: El tratamiento de los contextos culinarios no se constriñe sin embargo a los elementos de origen francés o francohaitiano aunque estos sean los más destacados en la novela. ^[07:21]

Debe decir: El tratamiento de los contextos culinarios no se constriñe, sin embargo, a los elementos de origen francés o francohaitiano, aunque estos sean los más destacados en la novela.

En el ejemplo 4 aparecen dos oraciones coordinadas adversativas con la conjunción «aunque», ambas deben llevar coma delante de la conjunción. Estas se encuentran unidas por la conjunción disyuntiva «o» que alterna los dos elementos que se relacionan. La coma que aparece precediendo a la conjunción «o» no debe ubicarse porque estaría aislando una oración subordinada que logra una alternancia estilística al repetirse. Las dos oraciones coordinadas disyuntivas están separadas por coma y hacen más evidente esa alternancia.

Ejemplo 4

Dice: Que siga viviendo en él aunque ella haya muerto, o, que siga viviendo en él aunque él haya muerto. ^[05:49]

Debe decir: Que siga viviendo en él, aunque ella haya muerto, o que siga viviendo en él, aunque él haya muerto.

En el ejemplo 5 se debe usar coma ante la conjunción «sino» y debe ir entre comas la palabra «simplemente». Este adverbio no modifica al verbo, introduce una idea independiente, no referida al sujeto ni a otro elemento de la oración.

Ejemplo 5

Dice: Aunque ninguna editorial le ha dado el crédito a Hermes sino simplemente a tres iniciados, también resulta una llave. ^[04:29]

Debe decir: Aunque ninguna editorial le ha dado el crédito a Hermes, sino, simplemente, a tres iniciados, también resulta una llave.

En los tres casos siguientes estamos en presencia de oraciones coordinadas copulativas en las que se ha colocado incorrectamente la coma delante de la conjunción «y». La coma debe ser colocada después de esta para aislar una frase incidental. Solo en estos casos se permite el siguiente uso.

Ejemplo 6

Dice: Voland y su equipo «invencible» subvierte lo que parecía una sociedad monolítica y moralmente impoluta, y de este modo, el poder del mal se torna en factible, hacedor de un cierto y raro bien, cuando los desafueros se han extendido a una práctica diaria y son amparados en una demagogia enarbolada a través de todos los medios e instituciones. ^[08:19]

Debe decir: Voland y su equipo «invencible» subvierte lo que parecía una sociedad monolítica y moralmente impoluta y, de este modo, el poder del mal se torna en factible, hacedor de un cierto y raro bien, cuando los desafueros se han extendido a una práctica diaria y son amparados en una demagogia enarbolada a través de todos los medios e instituciones.

Ejemplo 7

Dice: El mayor cato de manipulación de los acontecimientos en la novela no está en los desmedidos halagos hacia los soldados [...], sino en el *affaire polit* del rapto de Helena por Paris, convertido en un cato patriótico de desagravio a la moral troyana, y sobre todo porque aupaba la figura del gran jefe, convirtiéndolo, por lo menos transitoriamente, en un «poderoso rey». ^[08:29]

Debe decir: El mayor cato de manipulación de los acontecimientos en la novela no está en los desmedidos halagos hacia los soldados [...], sino en el *affaire polit* del rapto de Helena por Paris, convertido en un cato patriótico de desagravio a la moral troyana y, sobre todo, porque aupaba la figura del gran jefe, convirtiéndolo, por lo menos transitoriamente, en un «poderoso rey».

Ejemplo 8

Dice: Y lo que parecía una medida justa, se transformaba en atmósfera de incertidumbre, y a la larga en un lento pero irrever-

sible proceso de deterioro de la espiritualidad de un pueblo en los instantes en que más le urgía. [08:31]

Debe decir: Y lo que parecía una medida justa, se transformaba en atmósfera de incertidumbre y, a la larga, en un lento, pero irreversible proceso de deterioro de la espiritualidad de un pueblo en los instantes en que más le urgía.

Conclusiones

Todos sabemos que la puntuación es un aspecto fundamental en la vertebración y organización de los textos y su uso incorrecto incide, de forma negativa, en la adecuada cohesión textual.

Es muy importante ofrecer soluciones a estos problemas de puntuación e insistir en su debido uso, pues la gran diversidad de ejemplos muestra falta de interés y preocupación en la aplicación de este apartado.

Encontramos que los casos más frecuentes son la ausencia de coma para separar los elementos intercalados dentro de una oración; omisión de coma antes de la conjunción (pero sino, mas, aunque) en las oraciones coordinadas adversativas; uso incorrecto de la coma para separar oraciones enlazadas por la conjunción «y» en las oraciones coordinadas copulativas; ausencia de coma ante conjunción en la oración coordinada disyuntiva y para separar los elementos que anteceden al sujeto.

También se encontraron ejemplos donde confluyen varios errores de puntuación y otros, no tan frecuentes, como el uso de la coma entre el sujeto y el verbo y ausencia de coma para separar los elementos que aparecen en aposición explicativa.

En una misma publicación aparecen ejemplos donde se puntuaba correctamente y en otros no. Tomamos como muestra los casos de oraciones coordinadas adversativas (ver anexo 2). Las cifras obtenidas indican descuido y no desconocimiento de las reglas de puntuación.

Solo en uno de los títulos, *Memorias del ogro* (08), descubrimos una orientación a puntuar todos los casos de oraciones coordinadas copulativas, manifestando una intencionalidad comunicativa del autor.

Localizamos varios casos de uso de coma después de conjunción. Esta coma solo es posible utilizarla si lo que precede a ella

es una expresión o unidad intercalada como lo casos que planteamos en este trabajo.

Una sintaxis correcta ayuda a la rápida y efectiva asimilación del contenido; de ahí la rigurosidad al realizar el trabajo de edición de un texto, para así contribuir a la eliminación de estos errores que dificultan la calidad de lo que se publica en nuestras editoriales provinciales.

Recomendaciones

Por la cantidad de errores de puntuación se recomienda la revisión, por parte del editor, de la redacción del texto para puntuar de manera correcta y según las normas.

También sería provechoso hacer un estudio más pormenorizado del uso de la coma para separar los elementos intercalados en la oración.

Bibliografía

- Alarcos LLorach, Emilio: Gramática de la Lengua Española. *Real Academia Española*. Colección Nebrija y Bello, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1999.
- Alpizar Castillo, Rodolfo: *Para expresarnos mejor*, Editorial Científico-técnica, Ciudad de La Habana, 2002.
- Bellido Aguilera, Rolando: *El mito de la poiesis*, Ediciones Holguín, Holguín, 2003.
- Campuzano, Luisa: *Quirón o del ensayo y otros eventos*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1988.
- Carr Parúas, Fernando: *Disquisiciones sobre temas editoriales y del idioma*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2004.
- Cué Fernández, Daisy: *Ciudad de la memoria*, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2003.
- de la Fuente González, Miguel Ángel: «Problemas de puntuación en La fiesta del chivo, de Mario Vargas Llosa» en *Espéculo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid, 2004. En Internet:
<http://www.ucm.es/info/especulo/numero28/punchivo.html>
- Diccionario de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba*, Editorial Letras Cubanas, Ciudad de La Habana, 1980.
- Dubsky, Josef, Criado de Val, Mirta Aguirre, Raúl Gastagnino: «Introducción a la estilística de la lengua, en *Selección de lecturas*

- para redacción*, Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, 1980.
- Estupiñán González. Mirta Z: *Reflexiones a la luz de los vitrales*, Ediciones Luminaria, Sancti Spiritus, 2003.
- Fernández Fernández, Antonio: *La función incidental en español. Hacia un nuevo modelo de esquema oracional*, Departamento de Filología Española, Oviedo, 1993.
- Gili Gaya, Samuel: *Curso superior de sintaxis española*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1974.
- Gutiérrez Rodríguez, Antonio: *Un poeta cerca del olvido*, Editorial Sanlope, las Tunas, 2003.
- Henríquez Ureña, Camila: *Invitación a la lectura* (notas sobre apreciación literaria), Editorial Pueblo y Educación, de La Habana, 1964.
- Hernández Peña, Carmen: *Las llaves del péndulo*, Ediciones Ávila, Ciego de Ávila, 2000.
- Islas*, (135), (138), (140); Santa Clara, Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, 2003.
- Litvinenko, E.V: *Gramática de la Lengua Española*, 1976.
- Martín Vivaldi, Gonzalo: *Curso de redacción*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1975.
- Martínez, José Antonio: *Cuestiones marginadas de Gramática Española*. Biblioteca Española de Lingüística y Filología, Istmo, Madrid, 1994.
- Parra Fontanilles, Rissell: *Memorias del ogro*, Editorial El Mar y la Montaña, Guantánamo, 2003.
- Peñalver Castillo, Manuel: "Problemas de puntuación en el español peninsular", en *Estudios filológicos*, Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Austral de Chile. Chile, 2006. En Internet: <http://www.scielo.cl>
- Peñarroche, Aida: *Llanto por Federico García Lorca*, Ediciones Mecenaz, Cienfuegos, 2003.
- Taboada, José A. y Enríque O. González: *Hart Grane: el poeta perdido en Islas de Pinos*, Ediciones El Abra, Isla de la Juventud, 2001.

Anexo 1. Datos de las publicaciones territoriales

No	Título	Autor	Editorial	Provincia	Año	Total Pág.
01	<i>Hart Crane: El poeta perdido en Isla de Pinos</i>	José A. González Enrique O. González	El abra	Isla de la Juventud	2001	54
02	<i>Llanto por Federico García Lorca</i>	Aida Peñarroche	Mecenas	Cienfuegos	2003	58
03	<i>Reflexiones a la Luz de los vitrales</i>	Mirta Z. Estupiñán González	Luminaria	Sancti Spiritus	2003	93
04	<i>Las llaves del péndulo</i>	Carmen Hernández Peña	Ávila	Ciego de Ávila	2000	86
05	<i>Un poeta cerca del olvido</i>	Antonio Gutiérrez Rodríguez	Sanlope	Las Tunas	2003	71
06	<i>El mito de la potesis</i>	Rolando Bellido Aguilera	Holguín	Holguín	2003	101
07	<i>Ciudad en la memoria</i>	Daisy Cué Fernández	Santiago	Santiago De Cuba	2003	62
08	<i>Memorias del ogro</i>	Risell Parra Fontanilles	El Mar y La Montaña	Guantánamo	2003	71

Anexo 2. Cuantificación de usos de la coma en las oraciones coordinadas adversativas

Oraciones coordinadas adversativas	01	02	03	04	05	06	07	08	Total	%
Uso incorrecto	1	3	3	2	11	20	15	3	58	30
Uso correcto	2	5	24	16	15	38	8	26	134	70

Anexo 3. Cuantificación de errores de uso de la coma

Problema de puntuación	01	02	03	04	05	06	07	08	Total
Ausencia de coma para separar elementos intercalados	8	8	20	7	17	24	30	20	134
Ausencia de coma ante conjunción en las oraciones coordinadas adversativas	1	3	3	2	11	20	15	3	58
Ausencia de coma ante conjunción en las oraciones coordinadas copulativas	-	-	5	3	-	4	2	40	54
Ausencia de coma ante conjunción en las oraciones coordinadas disyuntivas	-	-	5	-	4	16	1	4	30
Ausencia de coma para separar los elementos que anteceden al sujeto	-	1	1	-	1	1	2	2	8
Uso incorrecto de coma entre sujeto y verbo	-	1	-	-	1	-	-	1	3
Ausencia de coma para aislar los elementos que aparecen en aposición explicativa	-	-	1	-	-	-	1	-	2